



Un panel exhibe una colección de titulares de prensa que destacan hechos policiales u otros sin relevancia a juicio de los estudiantes del San Jorge.

EXPOSICION EN COLEGIO SAN JORGE

Crítica Juvenil a los Medios de Difusión

● Según ellos, existe una crisis de valores que lleva a una exaltación de lo banal

Una severa crítica al papel de los medios de difusión en la sociedad chilena actual constituyó la exposición clausurada ayer, que, con el título "Crisis de valores en los medios de comunicación", montaron seis estudiantes de Tercer y Cuarto Año Medio del Colegio San Jorge.

La muestra, una imaginativa combinación de elementos audiovisuales, denunció la obsesiva presencia de la noticia sensacionalista en algunos diarios tabloides y revistas, y la exaltación de lo banal en la radio y la televisión.

En una sala del establecimiento, paneles y colgantes móviles mostraban una selección de titulares de la crónica policial, recortados de diarios y revistas. Simultáneamente, sobre un telón se proyectaban diapositivas que reproducían crónicas y reportajes en que predominaban elementos de violencia y sexo.

La proyección iba acompañada por grabación magnetofónica que repetía con insistencia los titulares de algunos medios informativos. A medida que se desplegaban las imágenes sobre la pantalla, un coro reiteraba en forma obsesiva, como una salmodia: "Extraña muerte de cazadores de conejos... Extraña muerte de cazadores de conejos... Se mató por Chapulín... Se mató por Chapulín..." Por acumulación, se va creando en el espectador una sensación de desagrado.

ENFOQUE JUVENIL

La idea de realizar esta exposición y su posterior montaje pertenece a seis jóvenes, ninguno de ellos mayor de 18 años: Claudio Droguett, de Tercero Medio; Ricardo Varela, José Antonio Cerda, Beltrán Mena, Fernando Rossetot y Juan Pablo Orlandini, de Cuarto Año Medio. La dirección del establecimiento la autorizó sabiendo sólo cuál iba a ser el tema, pero desconociendo el enfoque del mismo. No ejerció censura previa ni posterior, y la vio poco antes de que fuera abierta al público el lunes 6 de este mes. Confío en el criterio y madurez de sus educandos y ahora en presencia de los resultados, considera que no erró.

"En nuestras conversaciones —contaron los autores de la muestra— muchas veces tocamos este tema, y nos preguntamos: "¿Por qué no mostrar nuestro pen-

samiento?" Pensamos que la mejor manera de hacerlo era a través de una exposición. Demoramos un mes en tomar las diapositivas, recortar titulares e informaciones, grabar entrevistas a personas y en montarla con ayuda del taller de Artes plásticas (que también integran alumnos). El ciento por ciento es labor estudiantil".

Según los jóvenes, tres temas concitan el máximo de atención en los medios de difusión nacionales: Violencia, crónica roja y deportes.

"Si la realidad chilena fuese tal como aparece en los medios de comunicación —señalaron—, no podríamos salir de nuestras casas, porque encontraríamos a la gente matándose en las calles".

Piensan que la prensa, radio y comunicación no están conscientes de su responsabilidad como modeladores de la cultura de un pueblo. "El hombre es animal de costumbres —dicen—. Si desde chico ve que las noticias en que aparecen crímenes, asesinatos y violencia, son las más importantes (pues son las que más se destacan), cuando se le presenten hechos de real trascendencia no sabrá que son noticia".

"La noticia sensacionalista provoca acostumbramiento. Es como una droga. Debería chocarnos todo este despliegue de crímenes, pero no. Creo que nos chocaría más ver una noticia cultural en la primera página de un diario".

"Creemos que en los diarios debe aparecer todo lo que constituye noticia, pero con un despliegue acorde con el valor que tiene cada hecho".

"La televisión —añadieron— es un capítulo aparte. Habría que hacer una exposición exclusivamente sobre su carácter alienante y su vulgaridad. ¿Qué se puede decir de programas como Supercapo, Dingolondango, Sábados Gigantes? Ni aún la "franja cultural" —una excelente iniciativa— ha tenido los resultados esperados. Los canales le hacen el quite y pasan cualquier cosa por programas culturales. "La pequeña casa en la pradera" es una buena serie, pero no creemos que sea cultural".

Los alumnos del San Jorge estiman que su enfoque del problema de las comunicaciones sociales es representativo de lo que piensa un sector considerable de la juventud chilena.